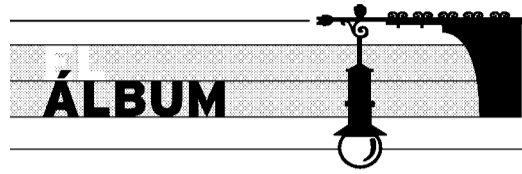


LLUÍS PERMANYER

El atentado a Martínez Campos



El 24 de septiembre de 1893, el capitán general Martínez Campos y todo su estado mayor permanecían a caballo en la confluencia de la parte baja de Muntaner con la Gran Via. Allí debía pasar revista a la tropa, que avanzaba desde Sants en dirección hacia el paseo de Gràcia. Los uniformes de vivos colores alegraban la mancha oscura de la enorme multitud espesa que allí pugnaba por agolparse y conseguir ver mejor el espectáculo; casi desbordaba las dos orillas de la amplia avenida. La banda de un regimiento de infantería desgranaba una marcha militar.

Un tipo se acercó al grupo y gritó: "¡Mi general, ahí va eso!". Estallaron dos detonaciones tremendas, secas.

Y vaya a continuación el testimonio de un testigo de excepción que lo contó en sus memorias; se trata del niño Agustí Calvet, quien estaba llamado a convertirse en *Gaziel*, acompañado de sus padres. El momento de la explosión le había quedado grabado de forma indeleble: *I de seguida, sense més ni més, com si tothom al voltant nostre s'hagués tornat boig, de sobte, però boig furiós, s'alçà una cridoria horrible, puntejada de xiscles histèrics, amb una remor de tropa esverada i un esgarips de corneta que semblaven tocar la fi del món. Part dels soldats es quedaren immòbils i grocs.*

El general, lanzado a tierra por su caballo, había sufrido más por la caída que por la pequeña herida en su pierna izquierda. Aunque ayudado, pudo ponerse ense-

guida en pie, y ordenó que prosiguiera el desfile. Otras cuatro personas habían resultado alcanzadas; tres de levedad, pero la cuarta, el guardia civil Tous, murió después. No se había producido una masacre, pues los cuerpos de las monturas habían ejercido de protección y absorbido la metralla.

El que había lanzado las dos bombas había sido detenido al poco, no sin haberse resistido

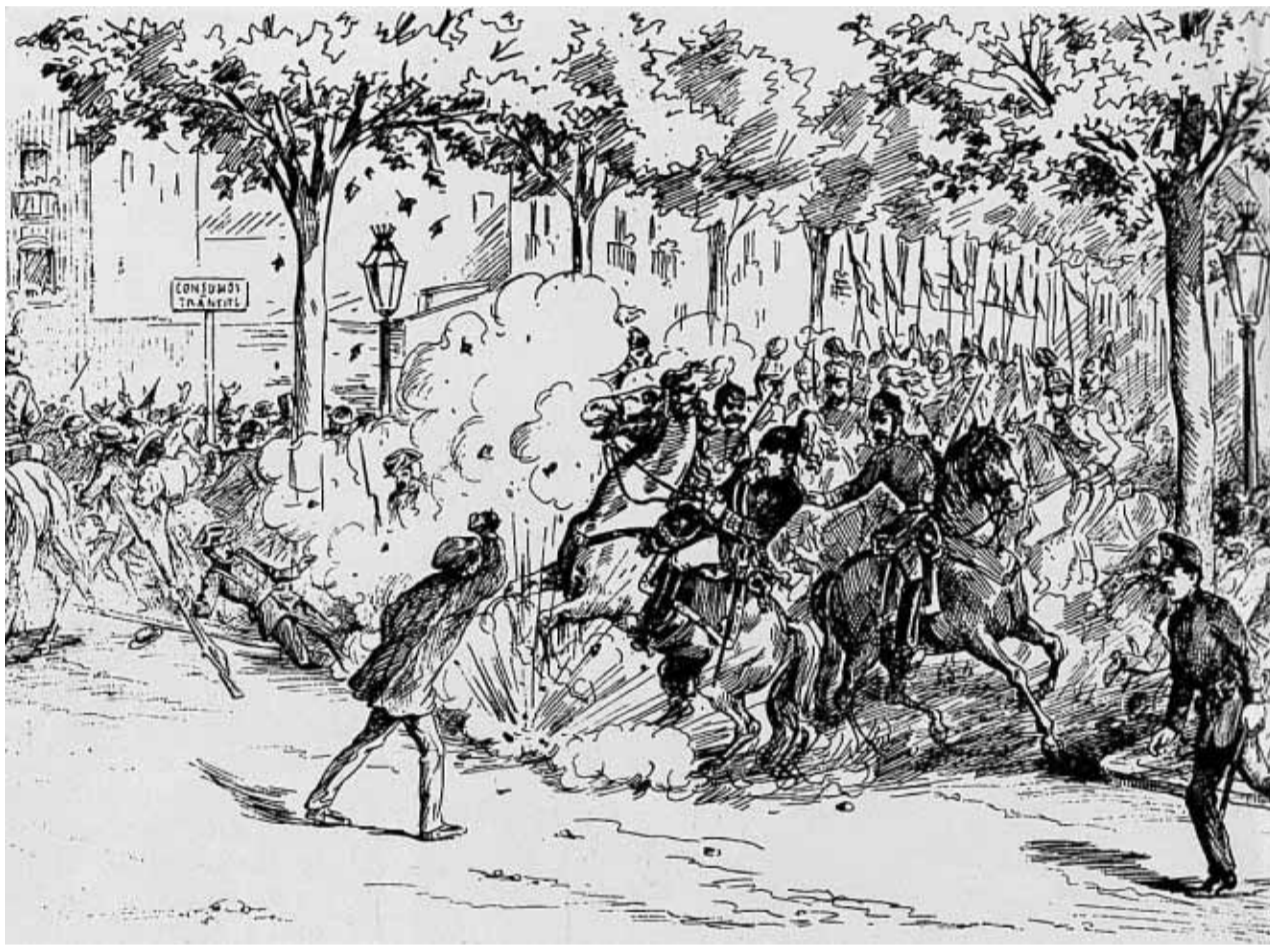
"¡Mi general, ahí va eso!", le gritó el magnicida Pallás, y a renglón seguido se oyeron dos tremendas explosiones ●●

violentemente; fue identificado como Paulino Pallás, anarquista, y confesó ser el autor del atentado. Fue registrada de inmediato su casa, en la que hallaron numerosas proclamas, así como un buen montón de publicaciones anarquistas españolas y extranjeras. Su mujer ignoraba el intento de magnicidio y también que su esposo había sido apresado.

El capitán general Martínez Campos rindió visita al acto oficial que estaba previsto. Mereció un recibimiento apoteósico. Se advertía que le dolía la espalda.

Pallás fue fusilado el 6 de octubre en el foso del castillo de Montjuïc.

El 7 de noviembre el anarquista Rull se vengaba a su vez al conseguir provocar una carnicería tremenda en el Liceu.●



El dibujo recoge con fidelidad el escenario del atentado contra el capitán general Martínez Campos

CATALUNYA

CIUDAD

GIRONA

Más sobre la cruz gamada

JAUME FABRE

El interesante reportaje de Lluís Permanyer publicado el pasado día 8 sobre el archifamoso cartel del Comissariat de Propaganda de la Generalitat, en el que una alpagata pisa una cruz gamada, suscitó la carta de un lector en la que señalaba algo evidente: la cruz gamada del cartel no es como las que usaban los nazis.

La cruz gamada es un símbolo ancestral, utilizado por diversas culturas. Su nombre proviene de que está formada por cuatro letras gamma mayúsculas, del alfabeto griego, unidas en un centro por sus extremos. Cuando los ángulos quedan colocados de manera que la cruz gire hacia la izquierda si, imaginariamente, se sometiera a un soplo de aire, es del tipo llamado levógira. Si por el contrario girara a la derecha es dextrógira. En la historia se encuentran de los dos tipos, indistintamente. Pero los nazis utilizaron siempre, de manera exclusiva, la levógira. Y la del cartel de los Catalanes, por el contrario, dextrógira. No se trata de un error suyo. La explicación es muy sencilla y fácil de deducir para las personas familiarizadas con las técnicas de impresión. Algunos grabadores, por despiste o por considerar que el efecto mejora,

Los autores del cartel antifranquista pudieron sortear las represalias de la posguerra ●●

giran las fotos a la hora de imprimirlas. Con frecuencia ello resulta intrascendente para el resultado final, pero a veces no, y por ello los libros de estilo prohíben ahora esta práctica. En el caso de este cartel, la cruz gamada levógira original se convirtió en dextrógira, no usada por los nazis, por obra y gracia del grabador. Basta mirar la reproducción del cartel por detrás, al trasluz, para comprobarlo.

Lo más interesante de la historia del cartel, sin embargo, es otra cuestión: sus autores no fueron represaliados en la posguerra. Otros por mucho menos fueron al pelotón de fusilamiento, al batallón de trabajadores o a largas penas de cárcel. Francesc Català Pic siguió viviendo en su casa, aunque discretamente, eso sí. Francesc Català Roca publicó semanalmente, a partir de 1952, una foto en la portada de la *Revista* de Albert Puig Palau y recibió en 1951 el premio Ciutat de Barcelona. Parece increíble en quienes eran autores del más emblemático cartel antifranquista. Fue una de tantas contradicciones de la posguerra, cuando una denuncia malintencionada podía acarrear consecuencias funestas para personas que no se habían significado de manera especial y en cambio otras pudieron trampear la situación gracias a que nadie los denunció o a que alguien les proporcionó su apoyo.●

Cuaderno barcelonés

SÓLO LA TORRE MERECE LA RECONSTRUCCIÓN

Todo parece indicar que en Monjuïc volverá a ser puesta en pie la torre que singularizaba el pabellón de Suecia durante la Exposición Internacional de 1929. No me parece una idea acertada, pues tiende a banalizar la arquitectura, a convertirla en bibelot. Y es que cuando fue proyectada formaba parte de un conjunto, compuesto por el edificio del pabellón y la mencionada torre; de ahí, pues, que escoger sólo una parte del todo no procede. Me gustaría saber qué opinaría del caso su autor, el arquitecto Peder Classon: no creo que le hiciera feliz una iniciativa que parte de la substracción y la

descontextualiza. Importa, pues, decidir si fue una obra que hoy merece ser reconstruida, como se hizo con el Mies van der Rohe; en caso positivo, la réplica ha de ser completa y exacta. Hay que atreverse, y no quedarse en lo accidental y decorativo.



ARCHIVO

INFORMACIÓN OFICIAL INCÍVICA

Gràcia quiere favorecer a los peatones: va a eliminar las aceras y situará al mismo nivel todo el espacio de una buena serie de calles. Ni que decir tiene que esta medida contribuirá de forma decisiva a

hacer más amable el paseo; ya convenía, pues históricamente era un barrio sacrificado a la circulación rodada. Entre aceras estrechas, obstáculos de toda índole, motos aparcadas y coches medio subidos, el pobre ciudadano de a pie no merecía el menor respeto. Y vaya calvario el de las personas que portan al niño en la cuna o el cochecito. Esto ha cambiado bastante en Gràcia, y aún cambiará más. Pues bien, la información municipal sobre estas obras fue estampada en color en una hoja volandera y pegada en cada puerta de todas las calles afectadas, al igual que hacen los que buscan trabajo o quieren vender piso. ¿Merecerá ser multado este incivismo? Lo dudo. / LL.P.

HOY SUGERIMOS...

LA PENYORA. Nou del Teatre, 3, Girona. Tel. 972-21-89-48

En Girona

■ Se llama La Penyora, está en Girona y su puesta en escena es muy peculiar. El suelo, pintado en rojo, contrasta con el blanco de paredes, techo y manteles, pero hace juego con los toques de color fresa de las paredes y la rosa fresca con la que siempre se decoran las mesas del lugar. Este restaurante breve pero intenso es un invento firmado por la pareja de gourmets Lluís Llamas y Consol Ribas, que han creado un estilo y una propuesta gastronómica ante todo personal. En La Penyora elaboran una cocina de mercado de base tradicional pero con el toque justo de innovación y



JOAN MAYORAL

Muy cerca del Ayuntamiento de Girona

color. Aunque se ha hecho famoso en las inmediaciones de la Girona vieja por su rico menú del día por menos de diez euros, siempre de cocina catalana y con un rico sorbete de menta como postre, también es aconsejable visitarlo con pausa y comer a la carta. A una media de 30,05 euros, en este interesante restaurante situado en las proximidades del Ayuntamiento se sirven platos con una presentación muy cuidada y sobre todo elaborados siempre con los productos más frescos y, por supuesto, de temporada. Pero La Penyora es más que un restaurante. Y es que este lugar de decoración sencilla pero acertada y ambiente íntimo destaca por organizar frecuentes exposiciones y actuaciones en directo. - MARGARITA PUIG